

## PEQUEÑO DEPOSITO DE BRONCES EN EL RIO GENIL

LUIS ALBERTO LOPEZ PALOMO

Cuando en el año 1923 la draga "Cinta" hacía emerger del fondo de la ría de Huelva el interesante depósito de bronces (espadas, puntas y regatones de lanza, flebulas, etc.), que ha pasado a constituir hoy uno de los elementos materiales de la cultura del Bronce Final más definitorios del occidente de Europa, se abrió para la investigación arqueológica un apasionante capítulo que fue escrito por la erudición de aquella época<sup>1</sup> y que posteriormente fue reconsiderado meticulosamente por el profesor Almagro en diversos trabajos<sup>2</sup>, aportando datos más consistentes sobre este famoso conjunto de objetos. Cronología que parece quedar fijada en el siglo VIII a.C., y más concretamente hacia la mitad de dicha centuria, aunque, al parecer, recientes análisis de C-14 autorizan a situar en los inicios del siglo VIII o finales del IX a.C. la fecha de estos objetos en Huelva.

De cualquier forma es incuestionable la trascendencia de las piezas localizadas en el estuario de los ríos Tinto y Odiel para el conocimiento de las fases finales de la Edad del Bronce en Andalucía. La identificación tipológica de los materiales onubenses con ejemplares europeos y el hecho de que en Andalucía parece seguro que su aporte hay que relacionarlo con el comercio chatarrero fenicio, son interesantes elementos de valoración de las relaciones atlánticas del mediodía peninsular durante el final de la Edad del Bronce.

De ahí la importancia de dar a conocer nuevos hallazgos que se producen, de objetos similares, en otras áreas geográficas andaluzas menos conocidas, que vienen a completar el mapa de dispersión de las espadas de bronce en el mundo tartésico.

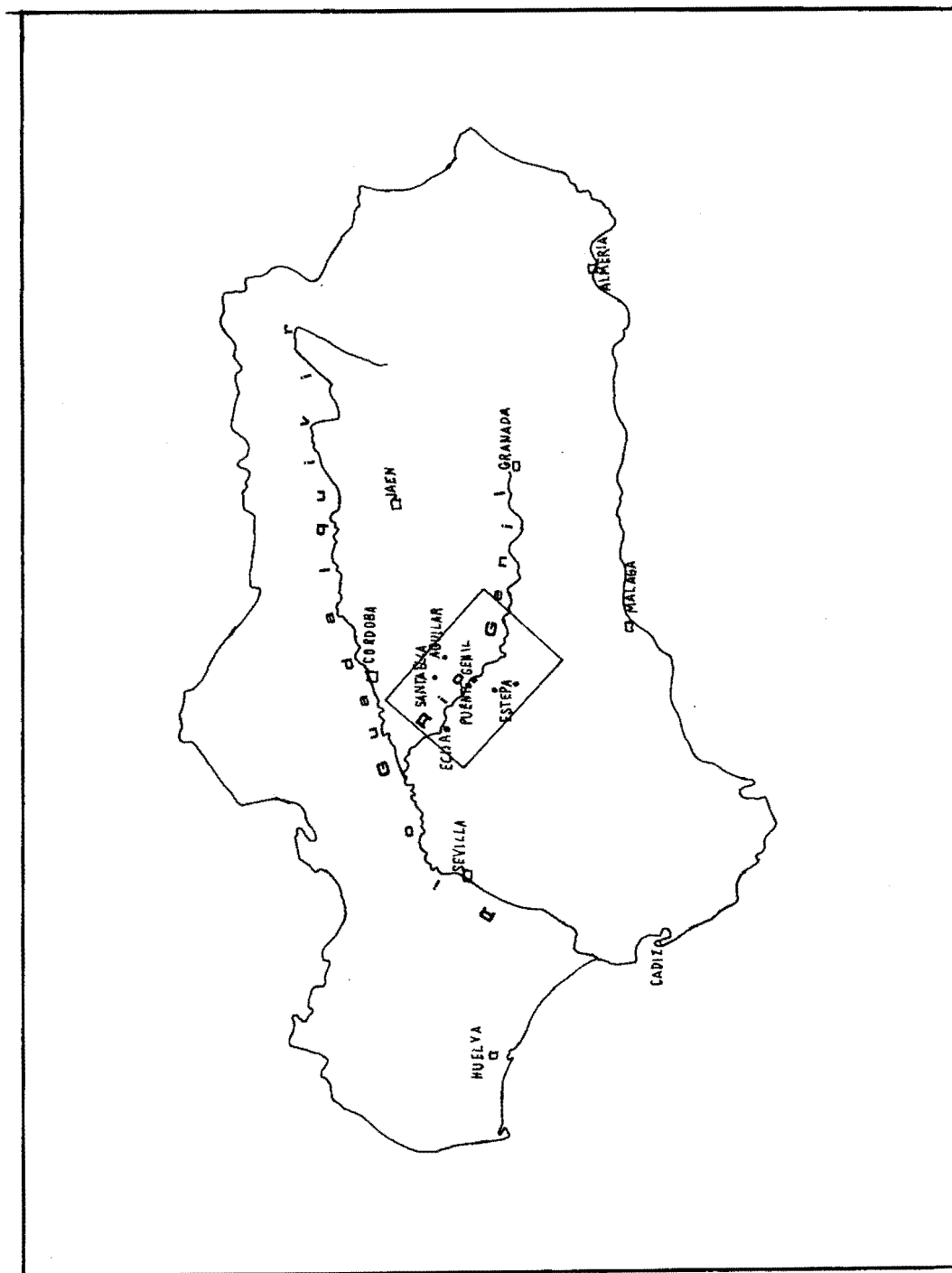


Fig. 1.- Situación del Valle medio del Genil en el conjunto regional de Andalucía.

Uno de estos rincones es el valle del Genil (Fig. 1), donde recientemente se vienen produciendo hallazgos circunstanciales de piezas de este tipo que han sido parcialmente conocidas por la investigación<sup>3</sup>, aunque últimas aportaciones obliguen a reconsiderar el tema y nos aconsejen hacer el estudio de conjunto de todo el lote recogido hasta ahora, dejando clara constancia de que lo que aquí presentamos no es en absoluto lo que el yacimiento ha dado, puesto que la visita detenida al lugar nos ha deparado información de hallazgos similares que se han venido produciendo desde tiempo atrás y que se han perdido inmediatamente por desconocimiento de su valor.

#### UBICACION DE LOS HALLAZGOS

Conviene a este respecto dejar bien claro el punto exacto en que han tenido lugar las apariciones de las piezas de bronce que aquí incluimos puesto que se encuentra en la zona de confluencia de las provincias de Córdoba y Sevilla por donde el Genil discurre. La localización precisa se sitúa en el lugar conocido con el bonito nombre de "Remanso de las golondrinas", topónimo que no aparece en el mapa Topográfico Nacional, a cuya hoja 987 debe pertenecer.

Los cuatro objetos que integran por ahora el depósito del Genil han salido a ambas orillas del río pero dentro de la circunscripción sevillana. Las espadas (Fig. 3, núms. 1 y 2, Lám. 1, 2 y 3) afloran en la margen derecha, en el propio lecho fluvial durante época de aguas bajas, fácilmente vadeables por aquí y en la prolongación de los terrenos del denominado Cortijo del rincón, que, por circunstancias históricas latifundistas, está comprendido en el término municipal de Estepa (Fig. 2), como un enclave artificialmente al máximo entre las tierras sevillanas de Herrera y el término municipal de Santaella (Córdoba), al que por una elemental razón geográfica debería pertenecer. Las otras dos piezas (Fig. 3, núms. 3 y 4, Lám. 1, 4) fueron encontradas en la orilla opuesta (izquierda) y también al lado izquierdo de la pequeña rambla que lleva el frecuentísimo nombre de Arroyo Blanco que, justo en este lugar, se une al Genil. Por tanto a un tiro de piedra del término municipal de Puente Genil, pero dentro aún de la provincia de Sevilla. El punto de más significación en este entorno es el cortijo que lleva también por nombre "Arroyo Blanco" ya en la provincia de Córdoba (Fig. 2, Lám. 1) que se encuentra prácticamente dentro del interesante yacimiento arqueológico de "Los Castellares".

Así pues, matizada con exactitud la ubicación en que están teniendo lugar las apariciones de este pequeño depósito de bronce hemos de añadir que, tras la prospección superficial atenta de la zona, no se documentó ningún otro vestigio arqueológico "in situ" con excepción de la visión panorámica de los dos yacimientos cercanos de Alhonor (Sevilla) y Los Castellares (Córdoba); más cercano este último, desde donde el Genil se descuelga aguas arriba.

#### INVENTARIO DE OBJETOS

Dejando aparte alguna otra pequeña pieza de poca significación en el contexto general aparecido, que no incluimos en esta nota, el depósito del río Genil -en lo rescatado hasta la fecha- se reduce a lo siguiente:

Dos espadas de la tipología conocida como "lengua de carpa" o "lengua de gato" (Fig. 3, núms. 1 y 2, Lám. 1, 2 y 3).

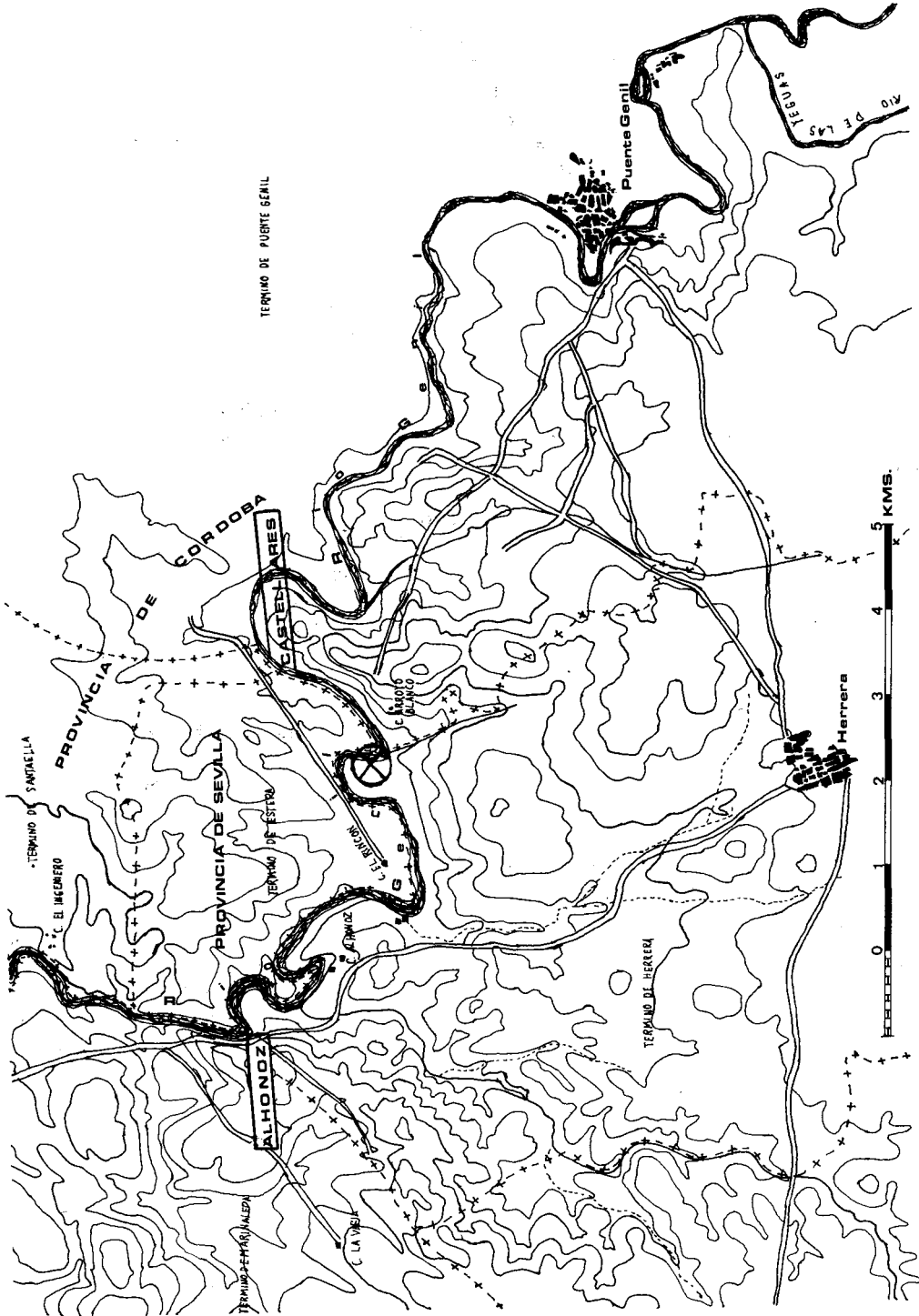


Fig. 2.- Sector del Valle medio del Genil en su zona de contacto de la campiña sevillano-cordobesa. El hinterland arqueológico de Los Castellones - Alhonoza con el emplazamiento en que se han localizado los bronzes del Genil.

Una pequeña punta de lanza (Fig. 3, núm. 3, Lám. 1, 4).

Un objeto de bronce de función indefinida (Fig. 3, núm. 4, Lám. 1, 5).

Atendiendo a la presentación que hacemos en la figura nº 3, y con afán de síntesis, proponemos el siguiente estudio:

Pieza nº 1: Espada. Tipología de "lengua de carpa". Ha aparecido fragmentada aproximadamente en su tercio inferior, presentando en lo conservado una longitud total de 44 cms., una anchura máxima de 3,7 cms. y mínima de 2,9 cms. Posee una nervadura longitudinal a lo largo de la hoja que no está completa. Lo más probable es que terminara en la conocida punta muy afilada en forma de estoque aunque nos abstenemos de proponer la reconstitución ideal de esta parte. En cambio en la lengüeta de la empuñadura creemos casi indudable que hubo de presentar tres perforaciones para clavos y una terminación en V muy abierta. Posee así mismo calados a ambos lados del empalme.

Con estas características nuestra espada número 1 esta plenamente identificada con la numerosa tipología onubense, aunque a nuestro juicio presenta cierto índice de rareza en relación con el lote de Huelva. Efectivamente en el depósito del Tinto-Odiel lo más frecuente son las espadas con idénticas peculiaridades a la del Genil pero con unas acusadas escotaduras laterales a ambos lados del arranque de la hoja. Este detalle está también presente en otros ejemplares andaluces, como la espada de Bornos<sup>4</sup>, pero no lo posee la pieza del Genil. No obstante hay que advertir que no están del todo ausentes en Huelva las espadas sin escotaduras laterales -menos abundantes- aunque esta circunstancia aparece asociada a empuñaduras de calado continuo<sup>5</sup>, igual que en Bornos y distintas por tanto a la de tres clavos que aquí presentamos. Insistimos, en fin, en que las escotaduras en el arranque de la hoja de las espadas de "Lengua de carpa" son el modelo más frecuente en los ejemplares conocidos andaluces, a los que habría que añadir otros prácticamente idénticos, como es la espada de Tabernas<sup>6</sup> (Almería), en la zona andaluza e incluso las espadas francesas de la región de Nantes, si bien estas últimas están frecuentemente provistas de dos perforaciones a cada uno de los lados del empalme de la hoja<sup>7</sup>.

Pieza nº 2: Espada: Ha aparecido en Diciembre de 1978 en el lugar que se indica en la lámina 1, en el propio lecho del río Genil. Por nuestra gestión pudo ser ingresada de inmediato en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla, donde se conserva. Hasta ahora ha permanecido inédita, siendo esta la primera referencia bibliográfica publicada sobre el ejemplar que nos ocupa. Su estado de conservación en el momento de su aparición era relativamente bueno, aunque el bronce presentaba fuertes oxidaciones verdosas. Con excepción de una pequeña parte de la punta tiene completa la hoja, cuya longitud es de 64,5 cms. y 3,8 de anchura máxima. Esta dotada del característico nervio longitudinal, limitado, como en la pieza anterior, por dos finas acanaladuras. Se le aprecian en ambos filos acusadas melladuras, atribuibles a uso antiguo. En la zona de empalme de la hoja y la lengüeta conserva una discreta escotadura -solo en uno de los lados-. Carece de empuñadura, de la que únicamente quedan restos en forma de una lengüetilla a partir de la cual se insertaría el mango cuya forma proponemos (Fig. 3, nº 2) con probable exactitud por comparación con ejemplares completos conocidos.

Las características tipológicas descritas de la espada nº 2 la asemejan bastante a las espadas largas del tipo Monza-Rixheim<sup>8</sup>. La pequeña escotadura, próxima al empalme, y la insinuación de la lengüetilla como resto de la empuñadura, así como el trazo de la hoja,

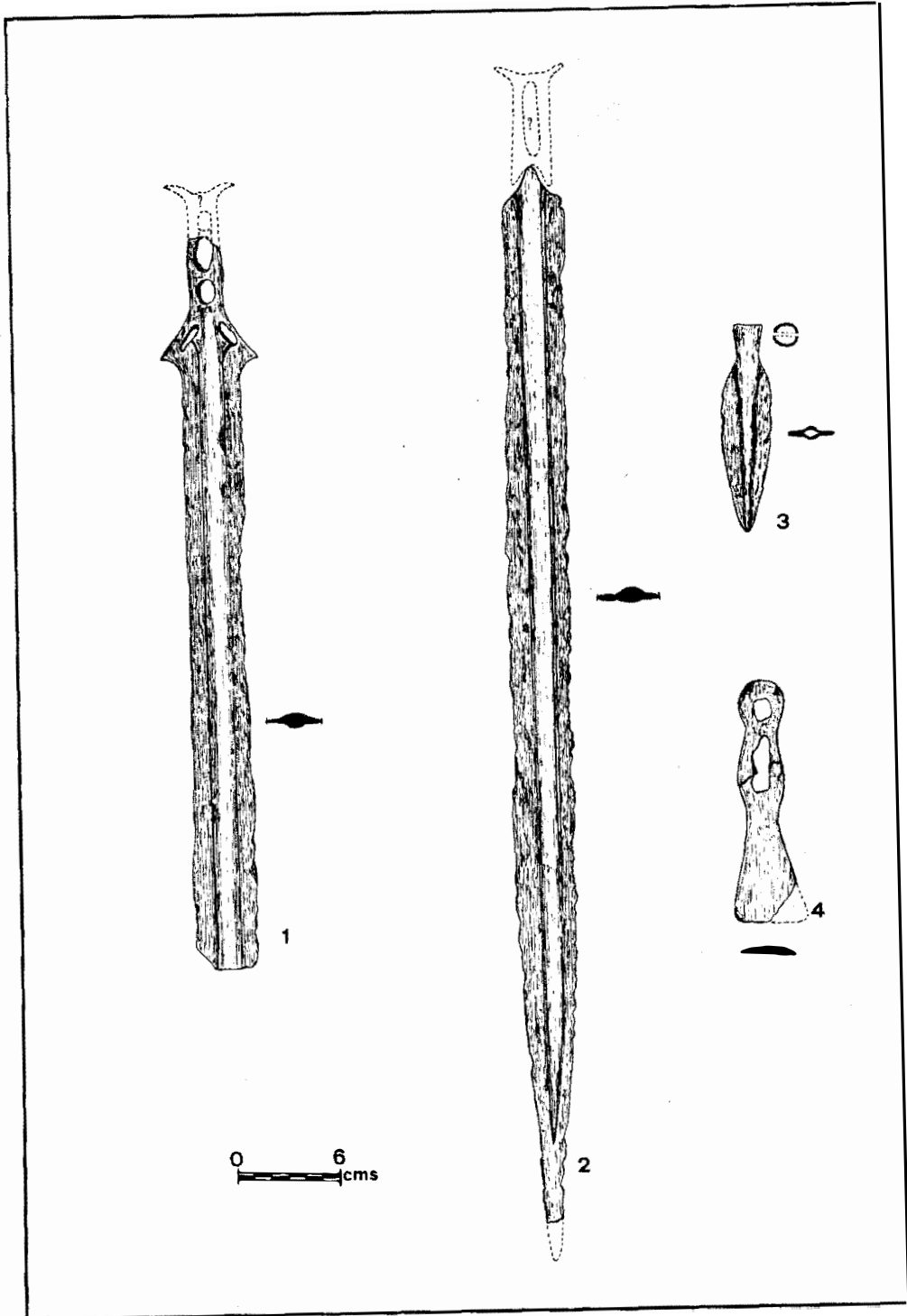


Fig. 3.- El depósito de bronce del río Genil.

menos afilado por la punta que en los ejemplares propiamente de "lengua de carpa" permiten paralelizar a esta pieza del Genil con otras europeas de Derendingen<sup>9</sup>. Dentro de la Península Ibérica están presentes espadas prácticamente idénticas en el Alentejo portugués<sup>10</sup>. Por último en la tipología de Huelva constituyen, al igual que en el ejemplar número 1 del Genil, un caso poco frecuente, aunque las piezas con pequeñas escotaduras próximas al empalme están representadas con algunos ejemplos<sup>11</sup>.

Pieza nº 3: Punta de lanza. Es un ejemplar de pequeño tamaño que fué encontrado junto a la desembocadura del Arroyo Blanco en el Genil. Tiene forma de hoja de laurel con una acusada nervadura longitudinal que se prolonga por la parte posterior en forma de un apéndice tubular destinado a recibir el asta de madera, que se sujetaría mediante un pequeño travesaño metálico, acoplado en dos perforaciones opuestas que se aprecian en esta prolongación del tubo. La calidad del bronce es idéntica a la de las piezas números 1 y 4 de este inventario, de las que tenemos conocimiento desde el año 1974 en que fueron halladas. Esta pequeña punta de lanza presenta un buen estado de conservación a pesar de las mellas junto a los bordes.

El empuñe tubular y las perforaciones para soportar el asta le asemejan con los ejemplares de Huelva, pero en cambio la forma de la hoja de laurel no es muy frecuente en el depósito del Tinto-Odiel. Sin embargo se parece bastante a una pieza mallorquina localizada en el depósito de Son Foradat, en San Lorenzo de Cardesar.

Pieza nº 4: Completa este pequeño lote un objeto, también bronceo, cuya función desconocemos con seguridad. Tiene una longitud de 14,6 cms. y una anchura máxima de 3,3 cms. Su forma se asemeja bastante a la de una espátula, aunque no se puede descartar la posibilidad de su empleo como navaja de afeitar o como simple elemento decorativo para ser aplicado sobre una superficie de madera o cuero. Esta hipótesis se refuerza por la sección de la pieza, que presenta una de las caras ligeramente curvada y la otra plana, terminando los filos en chaflán. Por lo demás la mitad superior del objeto está provista de dos perforaciones, circular una y alargada otra, que pudieran estar destinadas a recibir unas cachas de madera, hueso o cuerno.

#### SIGNIFICACION ARQUEOLOGICA DEL DEPOSITO DEL GENIL

A pesar de la parquedad de este pequeño conjunto de objetos bronceos, su presencia en el valle medio del Genil, reviste unos caracteres interesantes. Estamos convencidos de que lo aparecido hasta ahora, no es sino una parte de lo que, con toda seguridad, esconde el río en esta zona. Así, parece que nuestras sospechas sobre la existencia de un mayor número de objetos, se confirman con los testimonios de las gentes del lugar que nos hablan de otros hallazgos semejantes, acaecidos y desaparecidos al tirarlos de nuevo al propio río. Estamos seguros de que nos hallamos ante un depósito de bronce de gran envergadura, cuyas primeras muestras no han hecho más que aparecer. Habrá que esperar a la estación invernal, en que el Genil lleva aguas bajas, para rastrear el lugar de los hallazgos (el lecho fluvial) con detectores de metales, y es probable que nuevas piezas vengán a incorporarse a las ya existentes.

En cualquier caso, lo conocido ha supuesto la ampliación del mapa de dispersión de las espadas del final de la Edad del Bronce en Andalucía. Recientemente se ha puesto de manifiesto la presencia de objetos similares que, aunque conocidos por su descubrimiento

desde el siglo pasado, han sido ahora reconsiderados y dados a conocer con rigor. Nos referimos a la espada de Carcabuey (Córdoba) que, aunque de cronología más alta que las aquí publicadas, es necesario inscribir en un ambiente similar en el Sur de España<sup>12</sup>. Así pues, limitándonos exclusivamente al área andaluza, junto con los ya conocidos puntos de Huelva, Bornos y las Alcobainas en la provincia de Cádiz, Marmolejo, Baeza y Mengibar en la de Jaén, Palma del río en la de Córdoba y Carmona en la de Sevilla, ahora, precisamente en el punto de contacto de estas dos últimas provincias, el valle medio del Genil se incorpora con toda propiedad, al conjunto de las áreas peninsulares, que hasta ahora, han dado ejemplares de espadas del Bronce Final.

Estos ejemplos que aquí incluimos constituyen una prueba más de la repercusión en la campaña genilense, de dicho horizonte cultural, al que llevamos dedicada una larga atención en excavaciones y estudios más detenidos<sup>13</sup>.

La ausencia de cualquier otro vestigio arqueológico en el lugar de aparición de estos broncees, se presta a toda clase de especulaciones sobre las razones de su existencia. Puede pensarse en que sean los restos de una ofrenda al río, de una escaramuza entre ciudades vecinas durante la Protohistoria, de un escondrijo de algún chatarrero que haya sido invadido por las aguas del Genil en alguna de sus frecuentes avenidas. Téngase en cuenta que, aunque tras la construcción del pantano de Iznajar el peligro de inundación en estos lugares haya sido conjurado, en otras épocas era un fenómeno bastante regular. Así pues suponemos como muy probable que alguna de las crecidas del río haya cortado el lugar antiguo de deposición de los objetos de bronce, y motivado su acarreo al lecho fluvial o zonas colindantes, donde hoy aparecen.

Bajo este supuesto es lógico, pues, relacionar este depósito del Genil con el cercano yacimiento de Los Castellares de Puente Genil, que domina este lugar, aguas arriba, a unos 1.800 ms. en línea recta. Por otra parte, la proximidad también del otro importante foco protohistórico de Alhonor, aguas abajo del río, es otro claro testimonio de la presencia de un complejo hinterland protohistórico, mutuamente relacionado.

En cuanto a los prototipos formales de las piezas que aquí analizamos, además de los raros antes mencionados, nos parece muy razonable considerar como la repercusión en el valle medio del Genil de la cultura de los Campos de Urnas<sup>14</sup>, que en esta zona encontraría un punto de confluencia con los focos propiamente tartésicos del suroeste.

Queda fuera de las pretensiones de esta nota, especular sobre cronología y grados de prioridad en la llegada de estas importaciones europeas. Lo que sí es indudable es el carácter foráneo de estos objetos de bronce en el lugar de su aparición. No puede pensarse en absoluto, en manufacturas locales. Son un claro testimonio de la conexión del valle del Genil con otros focos peninsulares durante la Protohistoria, muy probablemente con la zona de Huelva, lo que encaja con las conclusiones que estamos elaborando tras la observación de los estratos de arranque poblacional en las excavaciones del cercano yacimiento de Alhonor.

A pesar del cierto grado de rareza que hemos señalado en las dos espadas del Genil, en comparación con la tipología de Huelva, es lo más razonable fechar precisamente en función de las cronologías onubenses los materiales de este pequeño depósito que habrá que llevar, por tanto, a los inicios del siglo VIII a.C. o todo lo más allá, al cambio de cen-



turia IX-VIII, de acuerdo con el ambiente general protohistórico de la campiña del Genil. Dejamos, no obstante, esta data en un sentido provisional hasta que nuevos hallazgos, que esperamos, permitan mayores matizaciones.

## NOTAS

1.- Albelda, J.: Bronces de Huelva, "Revue Archeol.", XVIII, Paris 1925, pp. 222-226; Gomez Moreno, M.: Hallazgo arqueológico en el puerto de Huelva, "B.R.A.H.", LXXXIII, Madrid 1923, pp. 89-91; Diaz, E.: Objetos de bronce de la ria de Huelva, "Act. y Mem. Soc. Esp. Antrop., Etnog. y Preh.", II, Madrid 1923, pp. 89-91; Bosch Gimpera, P.: Etnología de la Península Ibérica, Barcelona 1932, pp. 232-233.

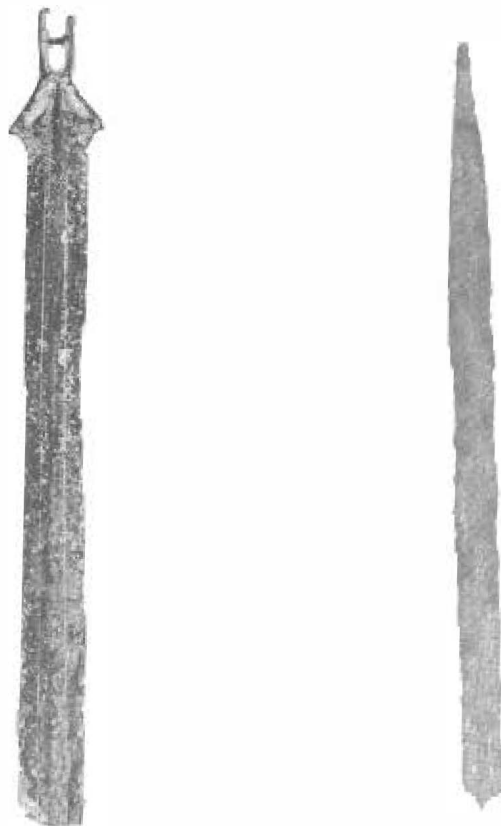
2.- Almagro Basch, M.: El hallazgo de la ria de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa, "Ampurias", II, Barcelona 1940, pp. 85-143; Idem: Depósito de la ria de Huelva, "Inventaria Archaeologica", Fasc. 1-4, Madrid 1958; Idem: Depósito de bronce de la ria de Huelva, en "Huelva: Prehistoria y Antigüedad", Madrid 1975, pp. 213-220.

3.- Las primeras apariciones de estos bronce nos fueron comunicadas en el año 1974. Se trataba de tres de los objetos que integra este artículo (Fig. 3, núms. 1, 3 y 4). Los hemos presentado publicamente en diversas ocasiones, partiendo de una conferencia en la Universidad de Sevilla el día 10-XII-75. Posteriormente publicamos estos objetos formando parte de una comunicación al "VIII Symposium de Prehistoria Peninsular", (Córdoba 1976), cuyas actas están actualmente en prensa. También los referimos de paso en otra comunicación al "I Congreso de Historia de Andalucía", cuya sección correspondiente a Prehistoria continúa inédita por el momento. Después de esto ha aparecido en la revista "Habis", 7-1976 un breve artículo firmado por Tejera Gaspar que lleva por título "El yacimiento tartésico de Los Castellares (Herrera, Sevilla)" y que incluye las piezas 1 y 3 del presente inventario, incurriendo en leves inexactitudes de localización. Hemos dado respuesta a estos errores en dos trabajos que hemos suscrito y que llevan por título: "Bronces y plata tartésicos de Alhonor y su hinterland", pendiente de aparición en "Zephyrus" y "El yacimiento arqueológico de Los Castellares en Puente Genil. Estado actual de la investigación", ofrecido en la reunión de cronistas locales de la provincia de Córdoba, 1978 y presentado también para su inserción en la revista "Corduba". Con dichas matizaciones y con la reconsideración que supone la presente nota creemos suficientemente aclaradas las circunstancias geográficas del pequeño depósito del río Genil. Recalcamos con insistencia cuanto hace referencia a los datos de localización por estimar que un hallazgo de esta entidad -que, de otra parte, promete agrandarse en el futuro- debe ser conocido con toda exactitud por la Ciencia Arqueológica, a la que pretendemos servir.

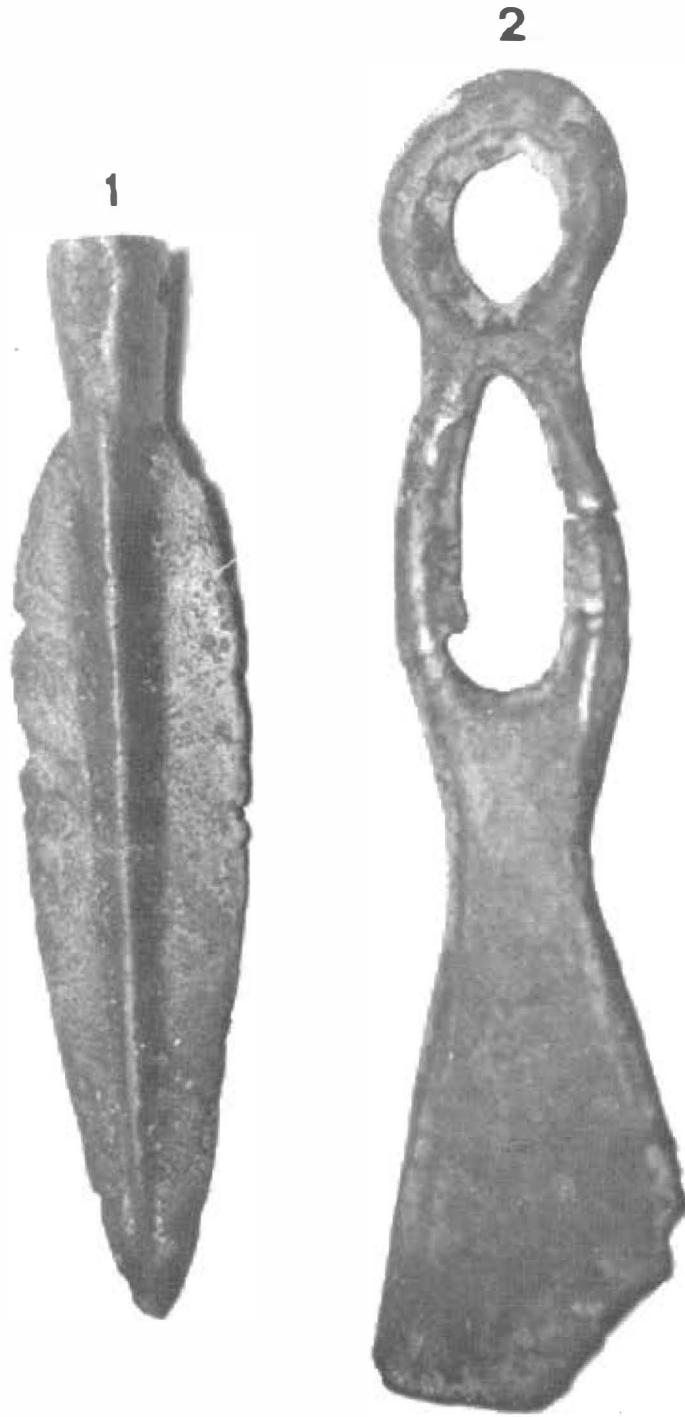
4.- Esteve Guerrero, M.: Asta Regia: una ciudad tartésica, "V Sympos. Internac. Preh. Penins.", Barcelona 1969, pp. 111-118, Lám. III, Fig. 4.

5.- Almagro Basch, M.: Depósito de la ria....., Op. cit. nota 2.

- 5.- Harrison, R.: Nota acerca de algunas espadas del Bronce final en la Península Ibérica, "Ampurias", 36, 1974, pp. 225-233.
- 7.- Harrison, R.: Op. cit., Recogiendo la tipología de J. Briard en: Les dépôts Bretons de l'Age du Bronze Atlantique, Rennes 1965, para las espadas francesas.
- 8.- Almagro Basch, M.: El hallazgo de la ría..., Op. Cit. nota 2.
- 9.- Almagro Basch, M.: Las estelas decoradas del Suroeste peninsular, "Bibl. Praehist. Hisp.", III, Madrid 1966, pp. 143-156, Fig. 50, núms. 9 y 10.
- 10.- Almagro Basch, M.: El hallazgo de la ría..., Op. Cit. nota 2, Fig. 19, núm. 6.
- 11.- Almagro Basch, M.: Depósito de la ría..., Op. Cit. nota 2, piezas 51-53.
- 12.- Harrison, R.: Op. Cit.
- 13.- Entre otros: Lopez Palomo, L.A.: El poblamiento preromano en el valle medio del Genil, "I Cong. Hist. Andalucía", (Actas no publicadas aún); Idem: Del final de la Edad del Bronce a la gran Cultura Ibérica andaluza. Estratigrafía en Alhonor, Herrera-Ecija (Sevilla), Memoria de excavación pendiente de publicación; Idem: El valle medio del Genil al final de la Edad del Bronce, Memoria de Licenciatura, Univ. de Granada; Idem: La cultura Ibérica del valle medio del Genil, (en prensa); Lopez Palomo, L.A. y Perdiguero Lopez, M.: El poblado tartésico de Alhonor, "VIII Sympos. Preh. Penins." (en prensa).
- 14.- Véanse como ejemplo de esta similitud europea las apretadas tipologías que se publican en: Almagro, M.: La España de las invasiones célticas, en la "Historia de España" dirigida por R. Menéndez Pidal, I, II, Madrid 1975, por citar tan solo algo de lo más saliente y accesible bibliográficamente.



Lám. 1.- Río Génil, espada de “lengua de carpa” y la aparecida en-1978.



Lám. II.- Punta de lanza y objeto de Bronce hallados junto a las desembocadura del Arroyo Blanco en el río Genil.